

COMUNICADO DE PRENSA

FELLER RATE CALIFICA EN “A” LA SOLVENCIA DE BANCO POPULAR Y EN “A-“ SU PRIMERA EMISIÓN DE BONOS DE DEUDA SUBORDINADA. PERSPECTIVAS “ESTABLES”.

Contactos

Héctor Salcedo / hsalcedo@feller-rate.com.do / (809) 566-8320
Alex Martinic / alex.martinic@feller-rate.cl / (562) 757-0465
Claudia Labbé / claudia.labbe@feller-rate.cl / (562) 757-0444

Santo Domingo, República Dominicana – 9 de enero de 2008. Feller Rate calificó en “A” la solvencia y los depósitos a plazo a más de un año de Banco Popular Dominicano, C. por A., Banco Múltiple, en “A-“ su primera emisión de bonos de deuda subordinada y en “Categoría 1” sus depósitos a plazo hasta un año. Al mismo tiempo, calificó sus perspectivas “Estables”.

La primera emisión de bonos de deuda subordinada es por un monto de RD\$ 4.100.000.000,00 con un plazo de 10 años, con una serie única. La tasa de interés será expresada como una tasa anualizada que será determinada como la suma de 275 puntos básicos (2,75%) más la tasa de interés nominal pasiva promedio ponderada de los bancos múltiples (TIPPP), correspondiente al último mes completo reportado por dichas entidades, tal y como aparece publicada diariamente por el Banco Central de República Dominicana. Los intereses se pagarán en 120 cuotas mensuales sucesivas y el capital se amortizará en una sola cuota al final del período.

Las calificaciones asignadas a las obligaciones de Banco Popular se fundamentan en su fuerte reconocimiento de marca, liderazgo de mercado en activos y pasivos, buen perfil financiero con retornos adecuados, y apropiadas características de su administración crediticia. Éstas se benefician de buenos procesos, sistemas y exigencias de garantías, resultando en riesgos bajos y acotados.

Su participación de mercado en colocaciones totales, considerando los bancos múltiples dominicanos, se ha mantenido en torno al 31% promedio en los últimos cuatro años. Así, se ubicaba en el segundo lugar de la industria, sólo superado por el Banco de Reservas (entidad que pertenece al estado dominicano), que contaba con una cuota de mercado de un 33% al finalizar el primer semestre de 2007. En cuanto a las captaciones, la entidad se ubicaba a esa fecha en el primer lugar en obligaciones de ahorro y en el segundo lugar en depósitos a la vista y depósitos a plazo.

Factor relevante en sus calificaciones son sus altos márgenes brutos que, a junio de 2007, alcanzaron al 11%, superando a bancos pares y al promedio de la industria de bancos múltiples dominicanos (9,6%).

En contrapartida, las calificaciones reflejan su desfavorable nivel de eficiencia operacional, medida como gastos operativos sobre activos (7,7% a junio de 2007), situándose en un nivel más alto que el promedio de los bancos múltiples (6,8%) y que sus bancos pares.

La entidad se caracteriza por tener retornos altos, que muestran una tendencia creciente a partir de 2004. A junio de 2007, la rentabilidad sobre activos y sobre capital y reservas era de 3,0% y 35,8%, respectivamente (el promedio de la industria se ubicaba en niveles de 2,6% y 30,9%). Esta buena capacidad de generación, junto con una política de retención de parte de las utilidades, ha permitido mantener favorables niveles de capitalización.

Por su parte, sus requerimientos de provisiones y castigos son bajos y menores a los del promedio de la industria (6,1% versus 6,9% en la medición de provisiones y castigos sobre resultado operacional bruto) y a los de bancos pares. A esto contribuye una estricta política de exigencia de garantías.

Banco Popular es un banco focalizado en el segmento socioeconómico medio, que ofrece a sus clientes una gran variedad de productos, tales como créditos de consumo, comerciales e hipotecarios, tarjetas de crédito, cuentas de ahorro, depósitos a plazo y cuentas corrientes.

La entidad ha enfrentado con éxito distintas crisis económicas y bancarias ocurridas en República Dominicana. En la más reciente (2003), severos problemas de liquidez conllevaron la quiebra de tres entidades bancarias. A lo largo de su historia, Banco Popular se ha favorecido del prestigio y confianza con que cuenta entre depositantes e inversionistas locales. Fue así que, en la señalada crisis de 2003, la entidad fue refugio para una cantidad relevante de depositantes de ahorros.

Su estrategia es aumentar la penetración en el segmento de personas, sustentado en un crecimiento con una adecuada relación riesgo-retorno. El desafío es rentabilizar dicha base de clientes, de cerca de un millón de personas.

Perspectivas

Las perspectivas se calificaron en “Estables” en atención a su buen perfil financiero, con altos márgenes brutos, adecuada administración crediticia y su privilegiado posicionamiento de mercado.

La mejora en sus niveles de eficiencia operacional aparece como un desafío relevante. El nuevo proyecto de negocios en que la organización está inmersa podría redundar en una reducción de costos por mayor automatización y avances de productividad y, por tanto, en una mejora en dicho indicador. Ello le otorgaría holgura para enfrentar disminuciones en los márgenes o mayores requerimientos de provisiones.